



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 15 de noviembre de 1998

1. Desde hace algunos días mi pensamiento se dirige con mayor intensidad a la región de Oriente Medio, y particularmente a Irak, país en el que la semana pasada se centraron nuevamente la atención y la preocupación de las naciones de todo el mundo.

Deseo de corazón que se llegue a una solución justa y pacífica. Y, sobre todo, espero que se eviten ulteriores sufrimientos y dolores a una población ya duramente probada.

Invito a todos a orar al Señor para que ilumine la mente y el corazón de los responsables, a fin de que sigan utilizándose los medios diplomáticos y el diálogo para resolver la grave crisis.

2. Se celebra hoy en Italia la *Jornada nacional de las migraciones*, cuyo tema es: «Las migraciones, de Babel a Pentecostés. Unidad en el Espíritu».

«Babel» es el símbolo del orgullo, que quiere imponer con la prepotencia el designio prometeico de construir un único pueblo, basándose en una sola cultura y prescindiendo de Dios.

«Pentecostés», en cambio, es el acontecimiento con que se vuelve al proyecto divino, que da voz y legitimidad al pluralismo étnico-cultural, reconociendo a cada persona y a los diversos grupos étnicos el derecho de «anunciar en sus propias lenguas las maravillas de Dios». Ojalá que esta celebración ayude a los creyentes a tratar de forma cada vez más cordial y abierta a los inmigrantes.

3. También hoy se celebra en numerosos países europeos la *Jornada en recuerdo de las víctimas de los accidentes de carretera*. Al mismo tiempo que elevo mi oración al Señor en sufragio de quienes han muerto en esas trágicas circunstancias, expreso mi cercanía espiritual a sus familias

y a los supervivientes que, en muchos casos, conservan profundas heridas en su cuerpo y en su espíritu. Ojalá que esta Jornada contribuya a que los automovilistas tengan siempre una conducta responsable, respetando tanto la vida como las normas de seguridad en el tráfico.

4. Por último, a la vez que deseo un feliz domingo a todos, me complace recordar que el próximo sábado 21 de noviembre, fiesta de la Presentación de la santísima Virgen María en el templo, celebraremos la jornada *Pro orantibus*, dedicada al apoyo espiritual y material de los conventos de clausura, especialmente de los que se hallan en situaciones de apuro o dificultad.

Al tiempo que expresamos a nuestras hermanas las monjas de clausura nuestra profunda gratitud por su valioso testimonio de los valores de la vida contemplativa, encomendamos su camino espiritual a la intercesión de la santísima Virgen, modelo sublime de recogimiento y oración para todos los fieles, en cualquier condición de vida.